

LA IGLESIA

Sé Iglesia



AUGUSTINE INSTITUTE
TRANSFORMING CATHOLICS FOR THE NEW EVANGELIZATION

En este estudio, exploramos lo que realmente significa cuando decimos que la Iglesia es un “quién” y no un simple “qué”. Todos somos miembros del Cuerpo de Cristo y Jesús nos llama a cada uno de nosotros a responder a esa verdad con nuestras propias vidas.

La sección de CONEXIÓN de la hoja de padres te muestra la información que fue presentada a tu joven en su último grupo pequeño de apostolado. La sección de DISCUSIÓN contiene preguntas que puedes usar para iniciar una plática relevante sobre el tema que se dio y cómo se relaciona a su vida. La sección de COMPROMISO te explica el compromiso o el reto al que tu joven se comprometió como un camino para crecer en su fe.



CONEXIÓN

En su primera Carta a los Corintios, San Pablo enseña que el Cuerpo de Cristo está compuesto de muchas partes, cada uno de nosotros juega un papel importante e irrepetible. Cristo nos usa, sus seguidores y discípulos, para llevar al mundo Su amor y ha llamado a Su Iglesia a que vaya y proclame la Buena Nueva a todas las personas. A través de nuestras oraciones, esfuerzos de evangelización, enseñanzas y especialmente a través de nuestro amor y nuestro cuidado por otros, las personas pueden abrirse a la fe y llegar a desear genuinamente ser aceptados en el Cuerpo de Cristo.

En este estudio, aprendimos sobre los santos que una vez vivieron y buscaron satisfacción en el mundo pero fueron atraídos por un deseo más profundo de dar valientemente sus ambiciones y sueños a Jesús. San Francisco de Asís, Santa Teresa de Ávila y Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein) tuvieron tan profunda experiencia del amor de Dios que no sólo transformaron sus propias vidas sino que derramaron Su amor en la vida de otros, llevándolos más cerca de Dios.



“Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, ya fuéramos judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu. Un solo miembro no basta para formar un cuerpo, sino que hacen falta muchos. Supongan que diga el pie: ‘No soy mano y por lo tanto yo no soy del cuerpo.’ No por eso deja de ser parte del cuerpo. O también que la oreja diga: ‘Ya que no soy ojo, no soy del cuerpo.’ Tampoco por eso deja de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podríamos oír? Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿cómo podríamos oler? Dios ha dispuesto los diversos miembros, colocando cada uno en el cuerpo como ha querido. Si todos fueran el mismo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero hay muchos miembros, y un solo cuerpo.”

—1 Corintios 12:12-20



DISCUSIÓN

Las personas a menudo descubren el amor de Jesús hacia ellos a través de Sus discípulos; nadie tiene un papel insignificante a realizar en el Cuerpo de Cristo. Como Santa Teresa de Ávila escribió: “Cristo no tiene cuerpo sino el tuyo; no tiene manos ni pies en la tierra sino los tuyos”.

Aquí se muestran algunas frases que te pueden ayudar para iniciar una conversación. Recuerda compartir tus perspectivas también.

- » Nombra a alguien, ya sea un santo, una figura histórica o una persona actual, cuyo amor por Jesús y su generosidad heroica te haya inspirado. ¿Qué en particular de él o ella has encontrado que sea memorable o alentador?
- » En el Nuevo Mandamiento, Jesús dice: “Ámense unos a otros, así como Yo los he amado... por esto los hombres reconocerán que son Mis discípulos” (Juan 13: 34-35). ¿Por qué es tan importante para nosotros amarnos unos a otros? ¿Cómo podemos amarnos mejor unos a otros, tanto en la Iglesia como en nuestras familias? ¿Qué sucede cuando fallamos en amarnos unos a otros?
- » ¿Ha puesto Dios alguna pasión en tu corazón para un ministerio en particular en la Iglesia? ¿Cuál es una manera en que Dios estará dirigiendo tus pasos y llamándote a servirlo y a servir mejor en Su Iglesia?



COMPROMISO

Esta semana, los jóvenes fueron animados a realizar un servicio en la parroquia. Aquí hay una lista de algunas posibles ideas:

- » Ofrecer ser lector, acomodador, cantar o tocar un instrumento en el coro por un domingo.
- » Ayudar a distribuir los boletines de la Iglesia después de Misa.
- » Dar un poco más de limosna en esta semana.
- » Cubrir una hora santa que normalmente no esté cubierta en la capilla de adoración.
- » Ofrecerse a limpiar una área de la parroquia: por ejemplo, aspirar el interior del edificio de la Iglesia, cortar el pasto o quitar nieve de las banquetas.



“Cristo no tiene cuerpo sino el tuyo; no tiene manos ni pies en la tierra sino los tuyos. Tuyos son los ojos con los que él muestra compasión en este mundo. Tuyos son los pies con los que Él camina para hacer el bien. Tuyas son las manos con las que Él bendice al mundo. Tuyas son las manos, tuyos son los pies, tuyos son los ojos, tú eres Su Cuerpo. Cristo no tiene cuerpo en este mundo sino el tuyo”.

—Santa Teresa de Ávila